



Capítulo 922: Poco a Poco



De vuelta en el Rhino, Saint permaneció en la bodega de carga, parada cerca de la estación de trabajo de ingeniería mientras Quentin continuaba el lento proceso de reparar su armadura y su carne de piedra. Si la gente no supiera mejor, habrían pensado que ella era una estatua real.

Dado que el sanador estaba ocupado con el Eco del Capitán, el resto de los Irregulares se vieron privados de su cuidado. Aunque nadie sufrió heridas graves... excepto Sunny... todavía había algunos rasguños que debían ser atendidos.

Inesperadamente, Beth se ofreció como voluntaria para administrar primeros auxilios. Al final resultó que, ella tenía algunos conocimientos médicos. A los miembros de la cohorte no les importaba demasiado quién trataba sus heridas, en realidad... bueno, excepto Lustre.

El tonto parecía muy emocionado, por alguna razón.

El propio Sunny hacía tiempo que había descartado su armadura maltrecha y estaba sentado en el salón, mirando su traje negro con cierto pesar. El uniforme fue verdaderamente el resultado de un magnífico diseño. Entre otras características, incluso era capaz de repararse a sí mismo... sin embargo, todo tenía sus límites.

Con todo el abuso que había sufrido, el traje definitivamente estaba perdido. Estaba lleno de agujeros y parecía un conjunto de harapos. Su cuerpo debajo también dolía por todas partes.

'Bien. Cifras...'

Al menos también hubo buenas noticias.

El convoy ya avanzaba. Después de llegar al valle, los soldados mundanos y los civiles se sorprendieron al ver la escena de la masacre allí... estaban aún más perturbados después de presenciar el estrecho barranco donde Sunny, Saint y Nightmare habían luchado contra los Sin Voz.

De hecho, incluso los miembros de la cohorte parecían un poco pálidos.

De todos modos, la batalla había ido sorprendentemente bien para el convoy. No sólo sobrevivieron sin sufrir pérdidas, sino que los Irregulares incluso lograron adquirir dos Ecos. Los monstruosos perros iban a ser de gran ayuda en su largo viaje.





La lista de activos de Sunny iba creciendo lentamente.

Había hecho uso de los Ecos en ese mismo momento, ordenando a sus soldados que los enviaran a recuperar fragmentos de alma de los cadáveres de las abominaciones Caídas y Corruptas del Enjambre Sin Voz. Sacar las Lenguas Negras del agua era demasiado problema, así que las dejó allí.

Pronto, el lago se congelaría nuevamente, encerrando en hielo los cadáveres destrozados de las Criaturas Pesadilla. Probablemente sería un espectáculo macabro.

Sunny había guardado los fragmentos de las almas de los corruptos para sí mismo mientras enviaba el resto al Durmiente solitario... comoquiera que se llamara. Así, el afortunado bastardo estuvo aún más cerca de saturar completamente su núcleo, sin siquiera mover un dedo.

Al menos se estaba volviendo más fuerte. Sunny necesitaba toda la fuerza que pudiera conseguir.

Aun así, estaba un poco furioso por la facilidad con la que sus subordinados conseguían las cosas buenas. ¿No había justicia en el mundo?

... Al menos estaban los recuerdos que había recibido.

Sin embargo, antes de que Sunny pudiera invocar las runas, Beth se acercó a él, llevando uno de los botiquines irrazonablemente caros con los que había equipado al Rhino. Él la miró confundido.

"¿Qué?"

La joven frunció el ceño.

"¿Qué quieres decir con qué? Estoy aquí para tratarte. Vamos, quítate ese uniforme andrajoso. No tengo todo el día, ¿sabes?"

Sunny la miró fijamente durante un rato.

"...No hay necesidad."

Beth dejó escapar una mirada pesada.

"No hagamos toda esa bravuconería, ¿vale? Incluso si eres un Maestro, todavía vas a morir desangrado si no te administro el agente coagulante, con todas estas heridas. También necesito limpiarlas... . A menos que deseas correr el riesgo de sufrir un shock séptico, por supuesto, en ese caso, quédate donde estás.

Sunny permaneció en silencio unos momentos y luego sacudió la cabeza.

"No sangro."





La joven parpadeó un par de veces.

"¿Eh?"

Agitó la mano y señaló su cuerpo. De hecho, aunque había muchos agujeros en el traje, había muy poca sangre.

"El sangrado es demasiado vulgar. Por eso no sangro".

Levantó la mano y señaló su cuerpo. De hecho, aunque había muchos agujeros en el traje, había muy poca sangre.

"El sangrado es demasiado vulgar. Por eso no sangro".

Beth lo miró fijamente, sin palabras.

Él se encogió de hombros.

"Si eso es todo, vete. Estoy ocupado".

Ella apretó los dientes y lo fulminó con la mirada.

"¿Oh, sí? ¿Con qué estás tan ocupado?"

Sunny estudió en silencio su traje por unos momentos y luego respondió en un tono sombrío.

"...Ser miserable."

Beth levantó los brazos, se dio la vuelta y se alejó.

'Finalmente...'

Al quedarse solo, Sunny invocó las runas, buscando primero sus fragmentos de sombra: Fragmentos de Sombra: [1601/4000].

Su progreso se había ralentizado después de ser enviado a L049, pero ahora su velocidad estaba aumentando nuevamente. Aun así, le quedaba un largo camino por recorrer.

Luego, Sunny revisó a Saint y Nightmare.

Fragmentos de sombra: [146/200].

Pesadillas requeridas: [333/1000].

Una vez que alimentara al demonio taciturno con los Recuerdos recibidos de las Lenguas Negras, ella finalmente cruzaría la marca de los ciento cincuenta fragmentos. 'Tres cuartas partes ahí...'

Si Saint se volvía Trascendente, su poder seguramente aumentaría drásticamente. Sin embargo, los avances en ese frente fueron tortuosamente lentos. Con la





cantidad de fragmentos de alma a los que ahora tenía acceso, Sunny podría haber intentado crear algunos recuerdos él mismo. Pero tejer Memorias requirió mucho tiempo, e incluso más esencia, y si bien la primera era escasa, la segunda era realmente preciosa.

La esencia era lo más valioso en la Antártida. Nunca había suficiente, y como Sunny no sabía cuándo llegaría la próxima batalla, no podía permitirse el lujo de desperdiciarlo tejiendo hilos etéreos.

Hacer de Saint un Trascendente en el futuro no lo ayudaría si muriera hoy, hambriento de esencia e incapaz de luchar bien.

...Por otro lado, su corcel estaba acumulando pesadillas a una velocidad extraordinaria. Probablemente fue porque el corcel oscuro estaba cosechando las semillas que había plantado en las almas de las abominaciones durante los últimos dos meses.

Eso también fue bueno... Sunny no podía esperar a aprender cómo era la habilidad Terror de Nightmare.

Por último, estudió las runas que describen el Manto del Inframundo: Enemigos vencidos: [5732/6000].

'...Tan cerca.'

Si las cosas no iban bien, probablemente llenaría el contador del encantamiento [Príncipe del Inframundo] antes de llegar al Campo Erebus, o muy poco después.

'Bueno... quiero decir, malo... quiero decir, ¿bueno? Espero que no tengamos que librarnos de batallas como la última a menudo en el camino hacia la seguridad, pero si lo hacemos... al menos obtendré algo de ello.'

El problema era que el Manto estaba actualmente dañado y necesitaba algo de tiempo para restaurarse. Podría haberlo convocado y activado el encantamiento [Piedra Viva], pero, una vez más... eso consumiría mucha esencia, y a Sunny ya le faltaba peligrosamente después de masacrar dos enjambres enteros de abominaciones.

'Veamos el premio principal, entonces...'

Inhaló profundamente y luego miró la lista de sus Recuerdos.

Entre ellos, dos nuevos llamaron especialmente su atención.

Uno se llamaba [Bitter Cusp].

El otro se llamaba [Grito Ahogado].

